

Núm. 3 Mostremos lealtad (serie de discursos)
Con nuestras palabras

[NOTA: Este discurso incluye un video].

CON NUESTRAS PALABRAS PODEMOS DEMOSTRAR LEALTAD (2 mins.)

La lealtad empieza en nuestros pensamientos, como hemos visto en el discurso anterior, pero no termina ahí.

Nuestra *manera de hablar* refleja lo que hay en nuestros pensamientos (Mt 12:34).

Jehová es un Dios comunicativo y nos ha dotado con esta misma capacidad (Gé 1:26).

A diferencia de Dios, que siempre usa la facultad de la comunicación para lo bueno, nosotros podemos emplear nuestras palabras para lo bueno o lo malo (Snt 3:5-10).

NO SEMBREMOS SEMILLAS DE DESLEALTAD (6 mins.)

Nuestras palabras pueden afectar la lealtad de otros; no subestimemos el poder que tienen sobre los demás.

Hablar de forma negativa delante de los hijos, los estudiantes de la Biblia u otras personas puede debilitar su aprecio y confianza en aquellos a quienes Jehová utiliza para dirigir la congregación.

El informe negativo sobre la Tierra Prometida que dieron diez de los doce espías sembró semillas de deslealtad (Nú 13:27-33).

Como resultado, "todos los hijos de Israel empezaron a murmurar contra Moisés y Aarón" [lea Números 14:2, 26, 27].

Las palabras de tan solo diez personas afectaron la lealtad de una nación entera.

Tenemos que evitar utilizar expresiones que muestren nuestro apoyo al sistema de cosas de Satanás.

A los israelitas se les ordenó que no mencionaran los nombres de otros dioses (Éx 23:13; Jos 23:7).

Eso significaba que no tenían que referirse a los dioses falsos con admiración o aprecio, como si se les atribuyera algún tipo de poder.

Tenían que ver a los dioses falsos con desprecio, como algo sin valor alguno, deshonroso, detestable y repugnante.

Imagine el efecto que podría tener en otros el que los reyes y profetas hicieran comentarios que mostraran su apoyo a los dioses falsos (2Re 1:2; Jer 2:8).

La historia de Israel muestra que la deslealtad de palabra de los que tenían posiciones de responsabilidad apartó a muchos de la adoración verdadera.

Los padres, los ancianos y los que tienen cierta medida de autoridad deben meditar con cuidado en cómo pueden influir en otros los comentarios que hagan sobre este sistema, sus valores y su entretenimiento.

OPORTUNIDADES PARA EXPRESAR LEALTAD CON NUESTRAS PALABRAS (5 mins.)

Las actualizaciones de nuestras creencias y los ajustes en los procedimientos de organización podrían poner a prueba nuestra lealtad.

¿Son nuestras expresiones sobre estos cambios positivas o negativas? Nuestras emociones pueden estorbar nuestro apoyo leal.

Imitemos el ejemplo del apóstol Pedro.

Los judíos empezaron a murmurar y a discutir entre sí cuando les costó entender las palabras de Jesús (Jn 6:41, 52).

Cuando Jesús empleó unos símbolos muy gráficos para ilustrar la importancia de ejercer fe, muchos reaccionaron negativamente y dejaron de seguirlo (Jn 6:53-60, 66).

No obstante, Pedro declaró abiertamente su lealtad a Jesús, aunque probablemente no entendió del todo lo que su Maestro acababa de decir [lea Juan 6:67-69].

Pedro no pensó que Jesús estaba equivocado y que con el tiempo se retractaría (w12 15/4 10, 11 párrs. 10, 11).

Él reconoció humildemente que Jesús tenía "dichos de vida eterna".

Las expresiones de Pedro debieron haber animado mucho al resto de los apóstoles fieles.

Cuando se nos hace difícil entender algo, Pedro nos pone un excelente ejemplo.

En el siguiente video, fijémonos en cómo nuestra hermana se esfuerza por ser leal con sus palabras.

VIDEO (3 mins.)

PODEMOS MOSTRAR LEALTAD CON NUESTRAS PALABRAS (1 min.)

Cuando se ponga a prueba nuestra lealtad en lo que decimos, ¿seremos desleales como lo fueron los diez espías o leales como lo fue Pedro? Con nuestras palabras podemos defender a Jehová y a aquellos que utiliza para dirigir la congregación.

Ahora, el hermano _____ presentará el discurso final de esta serie "Mostremos lealtad", titulado "Con nuestras acciones".

DEBE PRESENTARSE EN 17 MINUTOS

© 2015 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
CO-tk16-S Núm. 3 12/15